

Navidad, una celebración con riesgos para las personas con alergias

Publicado el: 29-12-2022

Un ejemplo de este tipo de "alergias navideñas" es la provocada por la popular flor de pascua o nochebuena (*Euphorbia pulcherrima*). Se han descrito reacciones alérgicas de tipo inmediato mediadas por inmunoglobulinas E (IgE), como rinoconjuntivitis y asma bronquial en pacientes alérgicos al látex.

La explicación que da la facultativa, es que la flor de nochebuena pertenece a la familia de los tártagos, cuyo alérgeno del látex puede transmitirse por vía aérea a través del polvo doméstico. En esta familia de plantas también encontramos otras que contienen alérgenos del látex, como el árbol del caucho.

Según la Dra. Wedi, las alergias al látex afectan sobre todo a personas con profesiones sanitarias, pero también a otras personas sensibilizadas por su uso. La alergóloga señala que alrededor de un tercio de los alérgicos al látex presentan una reactividad cruzada a distintas frutas ("síndrome látex-fruta"), como el aguacate, el plátano, el melocotón, la papaya, el mango, el tomate, el pimiento, el kiwi y la castaña dulce.

A partir de los años 90, la epidemia de alergia al látex disminuyó considerablemente gracias al uso de guantes sin polvo y con proteínas de látex reducidas. Hasta la fecha se han identificado 17 alérgenos del látex. El diagnóstico de IgE con alérgenos únicos recombinantes es un instrumento útil para el diagnóstico de la alergia al látex, especialmente teniendo en cuenta que los extractos de látex para las pruebas cutáneas ya no están disponibles comercialmente.

Otra planta relevante desde el punto de vista alergológico es el cactus de Navidad o Santa Teresita (*Schlumbergera*), de la familia de las cactáceas (cactus). Su nombre hace referencia a la época de floración típica de la planta en torno a la Navidad. Además de rinoconjuntivitis y reacciones respiratorias, también se ha descrito urticaria de contacto, pero hasta ahora solo en casos de contacto ocupacional muy intenso, por ejemplo, al trabajar en el cultivo de cactus.

Alergia al árbol de Navidad

El árbol de Navidad también puede desencadenar una reacción alérgica, concretamente una "dermatitis de contacto aérea". Las zonas de la piel sin ropa suelen ser las más afectadas, sobre todo la cara y el cuello. Esta reacción es una reacción eczematosa mediada por células T de tipo tardío causada por alérgenos de contacto transmitidos por vía aérea. Sin embargo, esta forma especial de alergia de contacto causada por un árbol de Navidad solo se ha descrito en raras ocasiones.

Los pinos, abetos y píceas contienen aceite esencial de trementina y resina de árbol colofonia. Estos se encuentran entre los diez alérgenos de contacto más frecuentes. Las personas alérgicas a la colofonia obviamente no lo tienen fácil en esta época del año. También podrían reaccionar con el ácido abiético, los alquitranes de madera, el bálsamo de Perú, el alfa-pineno y la trementina. Según la Dra. Wedi, alrededor del 3,5% de los adultos podrían estar afectados, pero también puede ocurrir en niños y adolescentes. El nombre de colofonia procede de la ciudad lidia de Colofón, conocida por la destilación de resina, explica la autora. La colofonia endurecida con

una proporción de ácido abiético de alrededor del 90% también se utiliza como resina de violín con las correspondientes alergias de contacto en violinistas o como cera adhesiva para deportistas, informa además la Dra. Wedi. Incluso al envolver regalos, los alérgicos a la colofonia deben tener cuidado. ¿Por qué? La cinta adhesiva podría contener derivados de la colofonia. Sin embargo, debido al tiempo y lugar de contacto normalmente limitados con la cinta adhesiva, no cabe esperar un eccema alérgico de contacto.

Según la alergóloga, las afecciones respiratorias o rinitis causadas por el árbol de Navidad, en el sentido de una alergia mediada por IgE de tipo inmediato son una rareza. Posiblemente están causadas por una contaminación del árbol relacionada con el almacenamiento con ácaros del polvo doméstico, epitelios de animales o mohos. Los adornos navideños almacenados durante todo el año también podrían estar contaminados con ácaros del polvo o alérgenos del moho.

Alergias de contacto

Para muchas personas, la luz y el aroma de las velas forman parte de la Navidad. Pueden aparecer alergias de contacto si las personas fabrican sus propias velas de cera de abeja o utilizan esmaltes o productos externos que contengan cera de abeja. Según la experta, también son problemáticas las velas perfumadas, los espráis ambientales, los aceites para lámparas aromáticas, los perfumes, las bolsas de basura y de aspirador perfumadas, la arena para gatos y los artículos de decoración. En algunos casos, no se indica bien qué fragancias contienen. Las fragancias, como alérgenos de contacto, podrían provocar eccema (reacción de tipo IV, reacción de tipo tardío) en caso de contacto con la piel.

Sin un plato navideño con galletas, mazapán y chocolate, la Navidad no es una auténtica fiesta. Sin embargo, muchas de estas "tentaciones" contienen frutos secos o cacahuetes. Según la Dra. Wedi, los frutos secos, como las nueces, las almendras, los pistachos y los cacahuetes, "son potentes desencadenantes de alergias alimentarias".

Alergias alimentarias

La mayoría de las personas con estas alergias alimentarias presenta síntomas generalmente leves.

Aunque menos frecuente, hay casos en los que se puede producir una anafilaxia potencialmente mortal tras comer frutos secos o cacahuetes, sobre todo en niños. Los cacahuetes son la causa de la mayor parte de las muertes relacionadas con la alergia. En algunas personas, incluso trazas del orden de miligramos pueden provocar reacciones graves. La alergenidad de los cacahuetes aumenta considerablemente con el tostado. Si la alergia al cacahuete no aparece hasta la edad adulta, es poco probable que se produzca una sensibilización a las proteínas de almacenamiento, por lo que los afectados solo suelen presentar síntomas orofaríngeos.

Según la alergóloga, en comparación con la alergia a los cacahuetes, la sensibilización a las almendras es poco frecuente, por lo que el mazapán es bastante poco problemático desde el punto de vista alergológico.

Alergia a la canela

Los alérgenos de la canela pueden desencadenar una alergia de contacto, aunque es poco frecuente. La canela contiene aceites esenciales (aceite de canela), siendo el cinamaldehído de la canela) el alérgeno más común, pero también presenta otros alérgenos como el eugenol, el isoeugenol y el alcohol de canela, explica la catedrática. Sin embargo, las alergias de contacto a

la canela se han descrito casi exclusivamente en personas con un contacto amplio, principalmente ocupacional (panaderos, pasteleros). Se han publicado varios casos de estomatitis oral de contacto, como dentífricos que contienen canela o chicles de canela. La sensibilización e incluso las reacciones inmediatas a la canela también pueden ser causadas por "cinamaldehído nebulizado en máquinas de humo (por ejemplo, en discotecas) o pipas de shisha (tabaco con sabor a canela)". La canela, junto con el cardamomo, también es responsable del sabor típico del vino caliente.

Atención con el menú navideño

Por desgracia, las personas alérgicas también tienen que tener cuidado al planificar el menú navideño. Además de los frutos secos y los cacahuetes, la alergóloga advierte de que los crustáceos pueden desencadenar reacciones anafilácticas graves. Las frutas exóticas como la pitahaya (o fruta del dragón) o la granada también podrían desencadenar reacciones anafilácticas.

Además hay que tener en cuenta los llamados factores de aumento de las reacciones alérgicas: la Navidad, explica Wedi, es una época de estrés para muchas personas, con un aumento del consumo de alcohol y fármacos como los antiinflamatorios no esteroideos. Todos estos factores, aparte del esfuerzo físico, aumentan las reacciones alérgicas.

Dermatitis del sofá

Aunque se sobreviva al menú navideño sin reacciones alérgicas, uno no está del todo a salvo. Al sentarse a descansar en un sofá nuevo o recién tapizado después de un paseo navideño se puede desarrollar la conocida como dermatitis del sofá. Según Wendy, en 2007 en Finlandia y un poco más tarde en Gran Bretaña se dieron varios casos: los afectados desarrollaban dermatitis en la espalda, las nalgas y la parte posterior de las piernas entre 3 y 9 meses después de comprar sillas o sofás nuevos a una determinada fábrica de China. Según Wedi, algunos de los eczemas eran tan graves que fue necesario un tratamiento hospitalario. Como consecuencia, en 2009 se prohibieron los dimetilfumaratos en los productos de consumo de toda la Unión Europea.

La dermatitis del sofá también puede desencadenarse por el conservante metilisotiazinolona presente en los productos para el cuidado del cuero. La tasa de sensibilización a la metilisotiazinolona, un conservante presente también en cosméticos, productos de limpieza y pinturas murales, aumentó de forma alarmante hace unos años. Por ello, se prohibió su uso en cremas y lociones para la piel y se restringió severamente en productos como el champú para el pelo.

Fuente: <https://netsaluti.com>